



PREMIOS NACIONALES DE LITERATURA:

JOAQUIN EDWARDS BELLO 1887-1968

Joaquín Edwards Bello cronista, novelista y cordista. Fue distinguido en 1943 con el Premio Nacional de Literatura. Nació en Valparaíso y su nombre trascendió en las letras del país, Chile y el extranjero.

A los 14 años fundó una revista quincenal, "La Juventud", a los 17 años viajó a París con su padre y poco después se trasladó a estudiar a Londres.

A su regreso a Chile publica los siguientes cuentos: "El levítico" y "El monstruo", "La cura de Funes viejo" y "El sol", obra de su etapa literaria.

Edwards Bello vive y muere por la cultura. Es un crítico social y posee una visión penetrante de la sociedad. Fue un periodista y cronista excepcional. En 1959 obtuvo el Premio Nacional de Periodismo.

En "Crónicas en París" y "El chileno en Madrid" relata la vida de las colonias chilenas que han ido a vivir a Europa. En "Valparaíso la ciudad del viento" y "En el viejo Alameda" el estilo del autor conscientemente despojado adquiere el tono de las obras que dejan cabida a las evocaciones.

Una de las páginas mejor lograda es la que dedica en estas últimas obras al viento portorrico:

"El viento sur sopla ya venado y dura tres días cubanos, revolviendo con este humo su carácter de cosa viva e inteligente. El viento sur se adueña de la ciudad en forma ávida, destilando las nubes, expulsando. Despeja el cielo y los honos de los cerros para con sus ruidos diletos que masivos como filan y aglomeran en concierto. En el mar rizado de color verde claro, la vieja "baja del bay" alaba, en los lavas redondas y colinas de los cerros las hermosas bañan en tirabuzones diabólicos, las casas se estremecen con ondas ruidas de latones y planchas de zinc; en la parte baja, al escalonarse, produce rito ruidos de alas irruentas y de zetas trufadas, de cabalgatas triunfales, de escuadrones invisibles. En los alambres, araña sacando telas perladas."

El viento del sur nos hace soñar; cuando esas alas sobrevuelan a la ciudad, un sopor invade nuestros cuerpos, como al una alforche de Aladino nos lleva a los palcos quiméricos reclamados por nubes nubes. En pleno día la ciudad queda adormida con un aspecto insólito de abandono; solamente el viento la habita con su acorralamiento de arenas y microscópicos órdenes.

El viento del sur! Toda necesitamos las fuerzas subterráneas para vivir.

En esa época, una de las formas planadoras fue el viento de las variaciones. Venía de distancias enormes a decirnos historias tan largas y turbadoras como espejismos. ¿De dónde venía el día del alba? Del sur, del sur, y de todas partes, sólo más allá de la Tierra. Puertas y ventanas paraban con choquitos como balas; las sábanas se balanceaban; las falda de las mujeres se apretaban a sus formas; los papeles danzaban tirabuzones,

y al fin, en las calles, quedaba solo el viento —soso y adormido— empujando en las avenidas, sacudiendo en las cercanías, huyendo las crestas de los cerros a grandes alturas. A mí me agradaba empujar en tempestad sola en busca de los cerros.

En un gran espectáculo contemplar desde los cerros la ciudad por arriba, la ciudad despojada por el viento. El viento es el háspid latitante, aéreo y múltiple. Los barmanes, las torremas, las que brodan, las lujosas apías para el marrear, los penitidos con canchales y conventillos apaciguados, todo eso vibra, todo eso canta la enorme y delirante sinfonía. El mar es una cosa viva de poder de cosmos; en el mar de Valparaíso que apaga ruidos de penitidos, presenta un color verde claro, y ahí al cabo de tres días, se resquebraja para beber y apagar su sed el viento sur, el padre viento, nos trae delicias de portorrico."

(Fragmento de: Valparaíso, la ciudad del viento).

Joaquín Edwards Bello 1887-1968. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Joaquín Edwards Bello 1887-1968. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile